

VIDA  
SECRETA



Javier  
Rodríguez Marcos

TUSQUETS  
EDITORES

---

*Nuevos textos sagrados*

Javier Rodríguez Marcos

VIDA SECRETA

TUSQUETS  
EDITORES

1.<sup>a</sup> edición: mayo de 2015

© Javier Rodríguez Marcos, 2015

Diseño de la colección: Clotet-Tusquets-BM  
Reservados todos los derechos de esta edición para  
Tusquets Editores, S.A. - Av. Diagonal 662-664 - 08034 Barcelona  
[www.tusquetseditores.com](http://www.tusquetseditores.com)  
ISBN: 978-84-9066-109-3  
Depósito legal: B. 7.727-2015  
Fotocomposición: David Pablo  
Impresión y encuadernación: Reinbook Impres, S.L.  
Impreso en España

Queda rigurosamente prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación total o parcial de esta obra sin el permiso escrito de los titulares de los derechos de explotación.

## ÍNDICE

Zoología, <i>11</i>
Los pacíficos, <i>13</i>
Agricultura, <i>15</i>
Ciudad, <i>17</i>
Locus amoenus, <i>19</i>
Férula de descarga, <i>21</i>
Asilo, <i>23</i>
Habitación 101, <i>25</i>
La casa de la herida, <i>27</i>
In memoriam, <i>29</i>
Ya lo sé, la memoria, <i>33</i>
Jet lag, <i>35</i>
Gran Hotel, <i>37</i>
Chatarra y sueño, <i>39</i>
Ceguera, <i>41</i>
Nuestros, <i>43</i>
Trascendencia, <i>45</i>
Es así, la belleza, <i>47</i>
Canción, <i>49</i>

El número dos, 51  
Solo en casa, 53  
Risas enlatadas, 55  
Teoría de la evolución, 57  
Conversación, 59  
A una rosa, 61  
Preguntas a Guillermo Kuitca, 63  
Rito, 65  
Retrato robot, 67  
Et in Arcadia Elf, 69

*Nota final:* Palabras privadas para decir en público, 71

## ZOOLOGÍA

LAS palabras son  
animales salvajes.

Nacen y crecen  
y se reproducen, mueren  
de agotamiento. Siempre  
lo tiñen todo  
con sus colores pardos,  
con su mascar nervioso  
(no fieras libres, ratas  
de matadero). Tienen  
tórax y abdomen, dice  
la gramática.

De sangre fría, son  
blandas por fuera y  
duras por dentro. Aunque  
siempre al acecho, atacan  
solamente si se les ataca.

Y al olor de la sangre.

Las palabras heridas  
son las más peligrosas.  
Las palabras heridas  
son capaces de hacer  
todavía mucho daño.

## LOS PACÍFICOS

RECUERDA el paraíso. Era un lugar sin agua caliente. Una cortina partía en dos la casa (el horno de carbón a este lado —sin funcionar— y al otro, aquel televisor en blanco y negro).

Recuerda los pies fríos del hermano en la cama (o en la mala memoria y eran sus pies los fríos) hasta que hubo camas para los dos. El miedo multiplicado entonces (exageras, aquello duró poco, la madre habla ahora). Recuerda a una muchacha sola tomando la lección cada tarde de invierno a dos muchachos silenciosos, y a un hombre que viene de un incendio

muerto de sueño, moribundo, muerto.

El paraíso era (invierno, interior noche)  
de película muda (cámara lenta)  
ciega, sorda (verano). Y era también extraña  
la gente del paraíso.

No encajaban. Recuerda  
cuadrillas de chiquillos  
tirando piedras, piedras,  
piedras contra los herederos  
del paraíso. Cosas

de niños

contra niños. No hay que tenerlo  
en cuenta. El hombre trajo

(las alegrías nunca vienen solas)

progreso al paraíso: un termo eléctrico

(50 litros de tecnología

punta, 220

watios). Bendita agua caliente,

y bendita energía. Y bienaventurados

los mansos y los limpios

de corazón, los pacíficos.

## AGRICULTURA

CON los dedos o un trozo de carbón  
a punto de apagarse  
(o de encenderse). A veces  
su perfil parece apuñalado  
con un tizón que conservara dentro  
el fuego oscuro del que todo procede.

Así, letal, como algo  
que le quema  
en las manos  
lo usa el pintor, sabiendo  
que se juega la vida,  
afirmando en el trazo  
que trabaja sobre las ilusiones,  
que en la vida no existe  
esa frontera (la única  
que no existe. Justo  
por eso es necesario  
que la vista recorra esos perfiles.

Para que no se engañe).

Y pinta así, confiado,  
igual que un campesino  
que dice la verdad.